



- **Catalejo. Próximas funciones de Teatro La Proa.**
- **Nueva tripulante en La Proa.**
- **El único amparo posible.**
Por: Esther Suárez Durán.
- **Pinocho.**
- **¡Al fin del mundo conocido! Entrevista al capitán de la nave.**
- **El loro de cubierta. Jesús del Castillo.**

Se autoriza la reproducción de este material siempre que se cite la fuente

CATALEJO.

Mowgli en Rutas y Andares.

Como premio a las familias ganadoras del programa *Rutas y andares*, que organiza la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana, Teatro La Proa presentará el espectáculo ***Mowgli, el mordido por los lobos***, en el Teatro de la Orden III (sede de la Compañía Infantil La Colmenita) en Oficios esquina a Churruca, La Habana Vieja. Las funciones serán los días sábado 9 y domingo 10 de agosto a las 10:00 a.m. La entrada es libre.



Mowgli, el mordido por los lobos.

Programación de Teatro La Proa en la gira nacional. Agosto 2014.

Día 12- 5:00 p.m. Teatro Ismaelillo. Holguín. Obra: Mowgli, el mordido por los lobos.

Día 13-10:00 a.m. Teatro Ismaelillo. Holguín. Obra: Mowgli, el mordido por los lobos.

Día 15- 10:00 a.m. Teatro Guiñol de Guantánamo. Obra: Mowgli, el mordido por los lobos.

Día 16- 10:00 a.m. y 5:00 p.m. Guiñol de Guantánamo. Obra: Mowgli, el mordido por los lobos.

Día 18- 5:00 p.m. Sala Mambí. Santiago de Cuba. Obra: Mowgli, el mordido por los lobos.

Día 19- 10:00 a.m. Casa de la Cultura. Poblado del Cobre. Obra: Con nuevos aires.

Día 19- 5:00 p.m. Sala Mambí. Santiago de Cuba. Obra: Mowgli, el mordido por los lobos.

*El espectáculo de variedades *Con nuevos aires*, se presentará también en otros municipios y comunidades aun por programar.

iCenicientaaaa!!! en Habanarte.

Organizado por el Ministerio de Cultura, del 11 al 21 de septiembre se desarrollará en la capital cubana el Festival **Habanarte**, que reunirá a todas las artes. Nuestro espectáculo **iCenicientaaaa!!!** se presentará como parte de la programación teatral destinada a las niñas y los niños, con funciones el Teatro Nacional de Guiñol los días viernes 19, a las 3:00 p.m. y sábado 20 y domingo 21, en doble función, a las 11:00 a.m. y 5:00 p.m.



El Timonel, en este número, presenta a una nueva actriz que se suma a la tropa titiritera de **Teatro La Proa**. Eldris Barrera Barrios, graduada de la Escuela Nacional de Teatro, este curso 2013-2014. Con nosotros se estrenará en la próxima gira nacional como parte el elenco del espectáculo de variedades **Con nuevos aires**, donde interpreta con la guitarra, junto a Frank Andrés Mora, varios temas para niños.

El único amparo posible

Por: Esther Suárez Durán

Publicado el 31 de julio de 2014, en **CUBARTE**

Desde hace unos pocos años el Festival de Teatro de Camagüey decidió bajar de su agenda la premiación de los mejores resultados entre lo presentado al evento. Mucho antes ya lo había hecho el Festival de Teatro de La Habana, el cual posee, además, carácter internacional.

Ante el hecho, y alentado por las circunstancias de vida en el país y la escasez de reconocimientos de real significación para quienes sean finalmente los favorecidos, la selección de los espectáculos que participarán en la muestra artística ha cobrado un nuevo sentido, capitalizando así este momento la importancia de la presencia en los festivales; en particular, en el caso de la cita camagüeyana.

Con ello, el proceso de la selección en sí mismo evidencia la importancia de su organización, coherencia y transparencia. Es en este paso donde se configura, definitivamente, el perfil de cada edición. Luego, en su ejecución, el programa del encuentro probará o no su eficacia, pero nada podrá hacerse para remediar los desatinos. Salvo prevenir que lo que se considere errado hoy, no afecte nuevamente las ediciones futuras.

Este año, la selección de espectáculos para el festival a celebrarse en el venidero octubre nos sorprendió a algunos al no incluir un espectáculo como *Romance en Charco Seco*, del Teatro La Proa, un espectáculo de títeres dirigido al público adolescente y, a falta del mismo, al público adulto, en sentido general.



Esta versión criolla inspirada en el *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*, de Federico García Lorca, tuvo una exitosa temporada inicial en el difícil mes de diciembre del pasado año, en la Sala Adolfo Llauradó, de la capital y una presentación de lujo en el Festival de Pequeño Formato de Santa Clara, que auspicia esa institución ya reconocida por todos que es El Mejunje, y constituyó objeto de las reseñas críticas de algunas de las voces más serias en el medio, pues, *Romance en Charco Seco* es puesta que exhibe logros de difícil cuestionamiento a la par que brinda temas para meditar y debatir. La puedo definir con apenas tres palabras: rigurosa, inquietante y audaz. Los dos últimos valdrían su exhibición en cuanto foro teatral se organice en la Isla ante tanto quehacer mimético y adocenado que nos inunda, en donde nada se arriesga.

Recuerdo una vez más la ocasión de aquel IX Festival de Teatro para Niños en que el Centro de Teatro Experimental de Santa Clara (referente primigenio del Estudio Teatral de Santa Clara) estrenaba *El caballo de ceiba*, resultado artístico con el cual dinamitaba los propios cimientos del teatro para los infantes realizado desde los setenta en buena parte de la Isla mientras proponía una legítima mirada y, sin embargo, pasó inadvertido. A la luz de estos años veo la coherencia de los sucesos. Quienes preconizaban y estaban habituados a otra política con respecto a tales segmentos de público quedaban ciegos ante tamaños resplandores.

Romance... no es obra perfecta. No importa que ninguna en puridad lo sea, cuando es ello, precisamente, lo que realza sus valores.

No es operación válida la comparación con su referente esencial —la pieza lorquiana—, puesto que ambas se colocan en géneros diversos y a esos géneros responden a carta cabal. La puesta en clave de farsa (por otra parte una clave muy adecuada) del discurso derivado era, a la par que un acierto, un riesgo y un desafío. Sobre esto último habría que apuntar que la farsa casi siempre lo es.

El desafío encontró respuesta en los resultados de la propia puesta; el riesgo — como sucede cada vez o no sería tal— trajo por consecuencia conductas que evidencian la incomprensión y el no entendimiento. *Romance...* necesita espectadores avezados en el arte de la figura animada, lo que supone el conocimiento de sus esencias y de su historia junto a una sensibilidad particular para el instante en el cual sea preciso decidir su suerte.

Entre las muchas virtudes que exhibe la obra se cuenta, para comenzar, su tesitura de tragedia, un género infrecuente en el teatro de figuras, a lo que se añade la monumental labor de creación de su universo plástico, con retablos de variadas alturas y planos, empleando la técnica del parche, de profunda raíz popular; la eficacia y belleza de su diseño sonoro, con los temas que interpreta el Quinteto Criollo, las décimas de Alberto Arteaga entonadas desde el escenario por los propios actores y el sobrio concepto escénico que no acepta nada ajeno, en dicha banda sonora, a la propia música del quinteto y al sonido producido por los intérpretes, desde el canto de los gallos que semejan las tres llamadas de campanas o timbres para anunciar el inicio del espectáculo, hasta los ruidos propios del campo y del quehacer rural; y el excelente desempeño actoral, la versatilidad que permite actuar dos caracteres tan disímiles como Pedro Pin y el Güije Guarfarina, por mencionar solo un ejemplo que se repite en todos los casos (apenas cinco individuos para animar más de cincuenta figuras), la encomiable altura que consigue la labor de conjunto, la cual permite desde desplazamientos de grupos de figuras, como la carreta tirada por sus bueyes, en un espacio reducido, hasta las sutilezas de un Pedro Pin que se quita el sombrero y lo entrega, limpiamente, a Amparo, o se aparta, con gesto delicado, un mechón de la frente.

Si algo no está resuelto en *Romance...* es la escena, construida para esta versión, donde se hacen visibles los amantes de Belinda. Existen muchos modos eficaces de aludir o representar tal suceso —si ello se considerase pertinente en el discurso—. Dicha escena se dañaba, además, por la improvisación inoportuna que realizaban algunos de los actores.

En oposición a ello recuerdo la feliz secuencia de la escena final. Cuánta sabiduría entraña la selección exacta de ese y no otro tema musical; el fondo negrísimo contra el cual, a sabiendas, deslucen las luminarias de la parranda, y Belinda ya, ante el hecho ineludible, del suicidio de Pedro Pin, representante del amor más libre y verdadero, el amor sin egoísmos. Agradecí en su momento, tras la propia función, a sus hacedores por conducirme, sabiamente, hasta aquella emoción que solo provoca el buen teatro. Y, cosa curiosa, recordé a Roberto, a Vicente, a Berta —distante apenas unas cuerdas— quizás porque sin proponérselo; tal vez sin

tener siquiera noticias, es aquí, sobre todo, donde *Romance...* refiere a los dos grandes momentos lorquianos, entre varios, en la escena cubana: por debajo los hilos se trenzan y vuelven a mí las *Bodas de sangre*, de la maestra Berta Martínez, y la *Yerma*, del Maestro Roberto Blanco.

En cuanto al proceso de selección, que toma ahora mayor trascendencia que antes, tras la desaparición del concepto de concurso y premiación, lo que no se entiende es que los propios creadores invitados a integrar la instancia de selección declaren que nunca fueron convocados al momento donde, en conjunto, la comisión o el comité al uso debiera reunirse para examinar los resultados de lo visto, intercambiar criterios y definir por qué y cómo queda compuesto, de una determinada manera, el programa artístico del Festival en esta precisa edición. Que el documento que se confeccionó y se les envió vía correo electrónico: una planilla de opciones para elegir una en cada caso (las opciones eran del tipo de: Sí/ No / Estimar /Análisis/), no incluía todas las obras de la capital y ninguna de Pinar del Río, aunque sí anunciaba la celebración de una posterior reunión de análisis, la misma a la cual no resultaron convocados.

Entonces, cabe preguntarse, dónde (a qué nivel) y quiénes hicieron la selección. Y, de paso, qué necesidad hay de hacerles perder el tiempo a creadores de respeto si, en la etapa decisiva —y en el momento más enriquecedor de cualquier proceso semejante—, no se van a tomar en consideración sus valoraciones.

Por estos días una promoción del proyecto Enlace Compartido, creado por el artista Néstor Siré, en camino hacia el 6to Salón de Arte Cubano Contemporáneo, habla de la constitución de un jurado a partir de las propuestas realizadas por los propios participantes del proyecto, en el afán de conseguir (y cito): “un sistema más horizontal para la discriminación de las propuestas, procurando nuevas formas de mediación entre la institución y el autor. Se aspira (a) equilibrar la conformidad de ambos mediante una deliberación recíproca, con responsabilidades compartidas: los aplicantes seleccionarán al jurado por votación y el jurado elegirá la obra triunfadora.” (1)

Algo semejante creo que van mereciéndose nuestras dos grandes fiestas teatrales, pues las opciones hasta aquí empleadas (todas verticalistas) han demostrado su obsolescencia, sobre todo al dar cabida a la inconsecuencia en sus propios desarrollos.

Vienen a mí, en esta tarde, las palabras del Abuelo en su testamento, en el filme cubano *La anunciación*, del realizador Enrique Pineda Barnet, cuando exhorta a la familia a amarse los unos a los otros, acaso porque el único amparo posible habrán de encontrarlo entre ellos mismos.

La reseña crítica que, en su momento, elaboré sobre la puesta puede leerse en el periódico *Cubarte* bajo el título “Teatro La Proa; con brisa perfumada y sostenida”.

Nota

(1) Publicado en el Boletín Agosto 2014 de la Consejería Cultural de la Embajada de España en Cuba.

Pinocho

- _ ¡Hola, Pinocho!, ¿qué haces ahí?
- _ Busco una joya que ayer perdí.
- _ Dime, Pinocho, ¿qué joya?, di.
- _ Un pedacito de mi nariz.

Dora Alonso.



¡Al fin del mundo conocido!

Entrevista al capitán de la nave.

Por: Erduyn Maza.

Durante muchos años viajé en con la tripulación del Barquito de papel, junto a ellos adquirí conocimientos y experiencias que me sirven en el día a día de mi andar titiritero. Muchos son los personajes de este singular barco pero a su Capitán Tubisterris Tres Cotorras, le tengo especial cariño y aprecio. Su manera de tripular la nave ha hecho que sobreviva a huracanes, tifones y tormentas muy peligrosas.



EM: *Hola Señor Tubito. Empezaste en Soy feliz, un programa de la televisión yumurina, anterior al Barquito de Papel. En total llevas casi quince años en la pantalla de la televisión cubana. ¿Cómo te has sentido ante esta responsabilidad de capitanear un barco durante tanto tiempo?*

T: Pudiera responderte que muyyy bien, pero a veces, cuando los conflictos tripilingosos necesitan que emplee conocimientos profundos en materias que deberían ser del interés de todos, algunos no entienden mi forma de razonar y eso me encabriconeja. Lo siento por ellos, pero preguntando y consultando las enciclopedias es como se aprende. ¡Quiaj, quiaj y quiaj!

EM: *¿Qué piensas de ser una lombriz de tierra en estos tiempos donde el abono elaborado por las industrias químicas es lo más codiciado para los cultivos? ¿Para qué sirve una lombriz de tierra?*

T: Una lombriz de tierra es un animal perfecto desde el punto de vista ecológico porque devuelve un producto superior al que ingirió, pero... aunque las piedras que encontramos en nuestro camino son molestas de devolver después que nos las tragamos, eso no nos amilana, porque sabemos que nuestro abono, al ser natural, es superior a cualquier otro que pueda inventar el hombre.

EM: *En tu programa han trabajado una gran pandilla de títeres y titiriteros. ¿No extrañas a Longaniza y Melcocha? ¿Qué sabes de la vida de ellos? Háblame de tus nuevos compañeros.*

T: Se extraña a todos los que nos han acompañado en estos años, sobre todo a Melcochita y a Longaniza que andan de viaje, pero me siento feliz cuando me entero de que el abono que están repartiendo en otros lugares es bien recibido, porque eso me demuestra que para algo les sirvió lo que aprendieron junto a nosotros. Seguir navegando y continuar descubriendo lo hermoso de nuestro planeta, es la cuestión, y como estoy convencido de que cada nuevo elemento que incorporamos al pelotón es distinto pero de ley, no nos amilanamos y seguimos en la marchita.

EM: *He visto en los últimos programas que ya no hay gatos en el barco, que eran los eternos enemigos de las lombrices. ¿Te sientes feliz de vivir en un programa sin enemigos?*

T: Sería muy placentero vivir en paz y armonía, sin enemigos, aunque sería también aburrido, ¿no crees? La vida es drama, conflicto, y aunque ahora no hay gatos, otros personajes como Kico Kromomiyoyo nos plantean nuevos rollos. ¡Ah! ¡Se me olvidaba! Aunque los gatos no se ven, se huele su presencia, sabemos que nos acechan desde los tejados y en cualquier momento pueden aparecer y arañarnos.

EM: *¿Cuál es la pelea más encarnizada que tuvieron una lombriz y un gato?*

T: El gato, que generalmente vive en lugares altos, tiene la mala costumbre de bajar hasta la tierra a enterrar su cacafunga sin la menor consideración para nosotras, las lombrices. Cuando tenemos la suerte de sorprenderlas en esa faena, nos asomamos y les pinchamos la zona del cuerpo que queda al sur del cinturón ecuatorial y por supuesto, eso nos crea conflictos violentos con el infractor de las normas de convivencia o sea, con el gato cacafungueador, que muchas veces terminan en combates violentos donde abunda el lanzamiento de cohetes teledirigidos cargados con abono de lombriz y también de gato. Los cohetes de ellos son más grandes, pero los de nosotros son más numerosos.

EM: *¿El niño nuevo de pelo canoso tiene algún parentesco con el director del programa?*

T: Todos los personajes del barquito están emparentados con el director, pero al parecer, Kiko es uno de los personajes que él más quiere porque le recuerda al niño que lleva dentro... y a veces afuera, sobre todo cuando no se afeita el bigote.

EM: *¿No te gustaría jugar con Maravilla y con Mariluz en el malecón del barquito?*

T: No, mi tribuna es el aula. Ese espacio del malecón, tan grande y agitado, se lo cedo a ellas porque te confieso que los juanetes me impiden tanto ajeteo.

EM: *Los niños de toda la Isla escriben a tu programa ¿Qué piensas tú que tiene el barquito que después de tantos años sigue estando en la preferencia de los niños?*

T: Creo que eso se debe a que los niños tienen en el malecón donde atraca nuestro Barquito varios espacios donde escoger, así tenemos: que hay uno donde jugar; el otro para enterarse del mundo en que vivimos; el aula, para aprender de temas variados y reírse, y hasta pueden opinar mediante sus cartas. Los niños que nos ven, también son parte de la tripulación de nuestro Barquito, que a pesar de ser de papel, continúa saliendo cada semana desde la bahía de Matanzas.

EM: *Últimamente he escuchado comentarios muy negativos sobre los títeres en la televisión. ¿Qué tiene a favor y en contra un programa televisivo que usa títeres?*

T: Modestia aparte, nosotros los títeres somos algo así como los súper... los súper... los súper trebejos, y digo trebejo porque no se me ocurre nada mejor que decir. Podemos hacer cosas inimaginables para un actor de carne y huesos (que alguno de ellos se corte la cabeza y siga hablando como lo ha hecho Longaniza o que eche humo por las orejas como lo hago yo cuando me encabriconejo) y si nos comparamos con los dibujos animados, puedo decir, que ninguno de ellos nos gana en constancia en el trabajo (el pelotón mío ha trabajado en 565 programas consecutivos en la TV cambiándonos de ropa, de corbata y hasta de cabezas).

Las críticas a nosotros aparecen cuando nos manipulan personas que desconocen nuestra forma de ser y nos hacen comportarnos como seres humanos. Nosotros, los títeres, hablamos en forma peculiar, nos movemos como sólo nosotros conocemos, ah, y muy importante, nos gusta estar involucrados en tramas interesantes que podamos resolver empleando el humor.

Si quieren que un programa para niños tenga sazón, no dejen de invitar a un títere al programa.

EM: *¿Cuán lejos piensas llevar tu nave Capitán Tubisterris Tres Cotorras?*

T: Hasta que lleguemos al fin del mundo conocido, pero... como Uds. saben, la bolita del mundo no tiene ni principio ni fin y además cambia todos los días, así que... ¡imagínate el tiempo que podemos estar dando vueltas! Y aprendida esta lección, desmoronojollongo, songoro cosongo, vuvuzelongo y pitirrongo al pelotón.

EL LORO DE CUBIERTA.



Jesús del Castillo Rodríguez.

Nació el 10 de octubre de 1948, en Matanzas. Cuba. Graduado de Ingeniería eléctrica, en la Universidad Central de Las Villas, en 1972. Ha cursado post-gradados en varios países. Profesor Auxiliar Adjunto de la Universidad Camilo Cienfuegos, de Matanzas.

Después de trabajar durante 29 años como ingeniero, con valiosos aportes a la economía del país y reconocido como un prestigioso innovador, comienza su carrera artística desde la dramaturgia y la dirección. Dramaturgo, director de teatro, guionista de tv y radio, realizador de televisión.

Ha impartido cursos y conferencias de dramaturgia teatral y televisiva dentro y fuera del país. Ha colaborado con diferentes grupos teatrales de Cuba como asistente de dirección, asesor literario, diseñador y director, entre ellos: Teatro de las Estaciones (Asesor de dramaturgia); Teatro del Encuentro (Asesor de dramaturgia); Guiñol de Cienfuegos (Director y realizador de escenografía y títeres), etc.

Publicaciones: Colección «Premio» de Casa de las Américas, Casa de Teatro, de República Dominicana, Editorial Matanzas, Editorial Vigía, Revista Limón Limonero, Revista Manitas en el Suelo, Editorial Mecenaz, Centro de Documentación de Títeres de Bilbao, España y Titiritextos de México.

Varias de sus obras teatrales para niños y adultos han sido llevadas a escena y otras han sido adaptadas como películas para la televisión.

Ha obtenido los siguientes Premios y Menciones como dramaturgo:

Premio "Casa de Las Américas" en 1998 con la obra "Pipepa". Premio Nacional José Jacinto Milanés (1997). Premio Nacional de Talleres Literarios (1997). Premio Nacional Eliseo Diego (1996). Mención en el 2do Taller Internacional de Títeres (Cuba-1996). Mención en el Concurso Nacional José Jacinto Milanés (1996). Mención en el concurso Premio Casa de Teatro, en 2005 (Sto Domingo, República Dominicana). Premio La Aurora (2007) Biblioteca Provincial. Premio de dramaturgia Fernandina de Jagua (2009) Accésit en el VI Premio Iberoamericano de Dramaturgia Infantil y Juvenil 2009 en Bilbao, España. Libro que se presentó

en la Feria del libro de Sevilla-España en noviembre del 2010. Comics "Barquito de Papel" 2012. Premio de Teatro "Poetry Ocean State" EE.UU. en 2013.

Ha escrito más de treinta obras teatrales para niños y adultos y más de 500 guiones para el Programa Barquito de Papel de la Televisión Cubana y una docena de cuentos, algunos de los cuales han sido publicados en Ediciones Vigía y la Revista Manitas en el Suelo, ambas de la ciudad de Matanzas.

Dirige el proyecto Títeres Tentempié, de la UNEAC en Matanzas. Dirige varios programas en la televisión matancera TV Yumurí.

Teatro La Proa. Actores: Erduyn Maza, Arneldy Cejas, Marybel García, Claudia Monteagudo, Frank A. Mora, Natalí Rosabal, Eldris Barrera Barrios y Sara Miyares. **Asesora teatral y asistente de dirección:** Blanca Felipe Rivero. **Diseño del banner de *El Timonel*:** Frida Padrón. **Sonidista:** Dayán Acosta. **Vestuarista:** Nancy Morgado. **Producción:** Erduyn Maza y Carlos Manuel Prado. **Director artístico y diseñador:** Arneldy Cejas. **Director general:** Erduyn Maza.

Contactos: Sede de ensayos. Calle: San Ignacio ^{e/c} Obispo y Obrapía. No: 166 (altos) Habana Vieja. La Habana. Cuba. **Email:** teatrolaproa@cubarte.cult.cu
Teléfono: +537 883 3988



Se autoriza la reproducción de este material siempre que se cite la fuente